

Palabras del señor Embajador de Colombia ante el gobierno de Italia, Juan Sebastián Betancur, con ocasión de la celebración del 204 aniversario de la Independencia de Colombia

Roma, julio 17 de 2014

En nombre del gobierno nacional y de la embajada de Colombia ante el gobierno de Italia, agradezco la presencia de todos ustedes en este, uno de los eventos conmemorativos del aniversario 204 de la Independencia de Colombia de la monarquía española.

A la maestra Martha Senn gracias por aportar su arte a esta efeméride acompañada al piano por el maestro Claudio Martelli quienes interpretarán un recital con el tema de cantos poéticos populares de diversos países.

Mañana en Villa Borguense al pie de la imponente estatua ecuestre del libertador Simón Bolívar, me referiré a los principales episodios de la relación de Bolívar con Italia, y a algunos acontecimientos que dieron inicio a nuestro proceso de independencia.

Hoy en este breve saludo sólo mencionaremos que nuestros padres de la patria, con Bolívar y Santander a la cabeza, hicieron un gran aporte que está bien sintetizado en la frase” Bolívar con su espada nos dio la independencia, y Santander con las leyes, nos dio la libertad”

Esta formidable misión de nuestros libertadores aún no ha concluido. Todavía falta recorrer un largo trecho histórico para lograr el sueño de ellos como es construir un país estable, con instituciones fuertes, con desarrollo económico dinámico y ante todo equitativo, en donde quepamos todos conviviendo en armonía.

¿Qué se ha hecho hasta ahora en el gobierno del presidente Santos a partir del 2010?

Me parece oportuno recordar hoy porqué se están llevando a cabo unas reuniones en La Habana Cuba, con la guerrilla de las FARC, y qué se busca con ello.

Es lamentable que la discusión de estos temas no se haya llevado a cabo en la reciente contienda electoral, por parte de algunos opositores, con altura intelectual y más bien en lugar de ilustrar a la opinión sobre el necesario contraste de distintas visiones de una política tan importante como es alcanzar la paz de Colombia, se hubiera más bien confundido a la opinión.

Un nuevo reto planteado por el gobierno de Juan Manuel Santos es el de llevar a cabo un proceso de nuevas conversaciones con las FARC. Dicho proceso se diferencia de los anteriores intentos de diálogo por las siguientes razones:

- Se hizo una aproximación discreta en la ciudad de La Habana, por varios meses entre delegados del gobierno y de la guerrilla. Allí se alcanzó un

- acuerdo sobre los temas a tratar y el alcance de los mismos. No se considerará, por ejemplo, la negociación del modelo de Estado que tenemos. En una democracia estos temas se discuten abiertamente dentro de las instituciones como el congreso de la República y sin armas
- Los temas de desarrollo rural serán especialmente considerados, siempre dentro del respeto al derecho de propiedad, obtenida con justo título, como lo manda la constitución. Igualmente se exigirá el reconocimiento a las víctimas del conflicto.
  - La segunda etapa se reinicia con nuevos delegados por parte del gobierno y de la guerrilla en la ciudad de Oslo, para posteriormente trasladarse de nuevo a La Habana.
  - Se ha convenido que no habrá cese bilateral del fuego y solamente se pactará éste cuando se llegue a acuerdos finales que señalen el principio del posconflicto. Por supuesto, mantener los enfrentamientos entre la fuerza pública institucional y la guerrilla genera zozobras y escepticismo frente a la credibilidad de dichas conversaciones.
  - Hay que tener claro que aún obteniendo unos muy buenos acuerdos en La Habana, la criminalidad en Colombia no se borra con esta decisión; las

organizaciones criminales seguirán vigentes y muy posiblemente algunos de esos antiguos guerrilleros engrosarán las filas de la criminalidad ordinaria. Pero el avance que obtendrá Colombia al superar el capítulo de la confrontación histórica con la guerrilla, es enorme.

- No podemos seguir estimulando la política del miedo como la única forma de convivencia. La sola contención de la insurgencia no genera espacios para el ejercicio libre de la política, ni para el desarrollo rural que nos merecemos.
- La necesidad de poner fin al conflicto con la guerrilla, permitirá lograr un desarrollo en el mundo rural, moderno, socialmente justo, restableciendo los títulos de propiedad legítimamente adquiridos, reivindicando las víctimas de la violencia, apoyando las comunidades campesinas, pero también a la empresa agropecuaria que genere empleo digno y bienestar.
- A pesar de haber sido este tema el más maltratado en la campaña electoral, ya que al llevar a cabo estos diálogos se pronosticaron los peores males para el desarrollo de la economía colombiana; Veamos algunas cifras del primer trimestre de 2014: La economía creció 6.4% por encima de Perú, Chile, Brasil y México. Y fue la segunda en el mundo después de China. La industria en cambio estuvo floja, creció solo el 3.3%. La agricultura, allí donde se da el conflicto, creció 6.1%. El desempleo cayó por debajo del 10%, al 8.4%. La inflación se sitúa por debajo del 3%. La tasa de inversión se sitúa en el 27.6%. La pobreza

pasó del 40.3% en el año 2009, al 30.6% en el 2013. Así podríamos seguir con otros indicadores sociales y económicos.

- Las preguntas que nos haríamos en este momento serían las siguientes:  
¿Vale la pena hacer el esfuerzo de superar este conflicto en aras de bienestar colectivo y el desarrollo económico? Todos los analistas coinciden en que el incremento de la tasa de crecimiento, y por supuesto de bienestar de los ciudadanos, es notable, pero hay que decir también que la tarea es difícil, las discusiones son complejas y hay que tener presente que ya es la dialéctica y la claridad mental sin agresividad, la que nos va a obligar a elevar el concepto de la política, para que tanto defensores como opositores a un gobierno, tengan el espacio suficiente para esa contienda de la inteligencia. De esta manera sí podríamos decir que estaríamos completando el sueño del libertador.
- En esta futura etapa nuevamente Italia puede jugar un papel de enorme importancia para los colombianos, a través de estrechar mucho más los intereses de nuestros países y nuestros pueblos a través de dejar por parte de Italia conocer esos grandes activos que ha construido durante siglos, como son su excelencia en la cultura y en la investigación científica en todos sus ámbitos, que es justamente lo que Colombia requiere para lograr el tan anhelado desarrollo.

Muchas Gracias